***- “Consideramos el agroecofeminismo un proceso, un camino de aprendizaje y que se basa en la capacidad de diálogo poniendo el énfasis en los espacios de construcción colectiva de pensamiento.***

***- Colocamos la vida en el centro, descolocamos el dinero y el capital del centro. Colocamos la vida en el centro, y la alimentación en el centro de la vida.***

*Dependiendo de cómo producimos y reproducimos el sistema alimentario, cuidamos o explotamos al resto de seres vivos. Requerimos por lo tanto de un cambio de relaciones profundo; y creemos que este cambio de valores y relaciones nos lleva sí o sí al cambio de sistema productivo.*

***- La agroecología habla en tres niveles, políticas públicas, proyectos colectivos y proyectos individuales. En todos ellos hay que incidir desde una perspectiva feminista. Esto qué quiere decir, que no queremos explotación, dominación ni relaciones de poder en el nivel macro pero tampoco en el local (en nuestras vidas, en nuestros proyectos).***

*Queremos vivir vidas libres de relaciones de dominación: reparto de roles y trabajos por sexo, toma de decisiones verticales, rangos, legitimidades cuestionadas... Sabiendo y entendiendo esto en clave de proceso.*

***- En esta lucha consideramos necesaria la existencia de grupos de mujeres, por comarcas, por pueblos... autoorganizadas y participando a su vez en movimientos mixtos que realizan sus propias propuestas y análisis.*** *Necesitamos de espacios de construcción, empoderamiento e incidencia.*

***- Creemos que hay que impulsar el liderazgo colectivo feminista en el sector agroecológico, y también que hace falta formación a diferentes niveles para que esto sea posible****. El cambio en las relaciones, en la comunicación y en los roles trae consigo conflictos y resistencias que hay que saber gestionar, complejidades que hay que saber identificar y trabajar. Tenemos que visibilizar y aprender a ver también la parte social y relacional de los proyectos colectivos, gestionar los conflictos y hacerlos sostenibles emocionalmente.*

***- En el camino debemos ir construyendo alternativas transitorias para la descapitalización de nuestros proyectos y de nuestros cuerpos.***

***- Los proyectos agroecológicos deben mirar no sólo a la parte técnica sino a la relacional, en este sentido es imprescindible impulsar la corresponsabilidad en todos los trabajos, desfeminizar los cuidados, la transmisión de conocimientos y valores. Luchar contra la división sexual del trabajo y la triple jornada de las mujeres (productoras, cuidadoras y militantes).***

***- Los proyectos agroecológicos tienen que mirar a la viabilidad económica, pero también a la organizativa, ecológica y emocional. Entendemos que lo emocional también es político y que hay que empoderarse y trabajar este aspecto.***

***- Los propios proyectos y la sociedad deben reconocer el valor social de la producción de alimentos y de los saberes que envuelve.*** *En este sentido apostar por formaciones de conocimiento compartido, dando importancia al cómo se transmite, crear espacios de intercambio...*

*-* ***Estamos construyendo vida en el campo, vidas vivibles y dignas, en esta recampesinización es importante garantizar las libertades de expresión y las diversidades. Esto no se puede realizar sin hablar de diversidad sexual, relacional y de otro tipo de familias.***

*-* ***Es imprescindible visibilizar las violencias específicas que sufren las mujeres baserritarras, sumadas a las violencias de todas las demás mujeres; visibilizar y luchar contra estas violencias.***